

“Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús” Ef.1:15a

En este devocional meditaremos en lo que ha provocado una ferviente oración de gratitud de Pablo al Señor; le han llegado reportes, la fe y el amor de los Efesios es tan evidente, tienen tantos frutos, que ha llegado a los oídos del Apóstol; y es que así como el dinero no se puede esconder; cuando hay amor y fe de Dios, las vidas explotan hacia afuera, comienzan a dar sus vidas para servir a otros, imitando el modelo del Señor Jesús.

Pero Pablo comienza con una frase interesante “por esta causa” que une lo que ha estado explicando en todos los versos anteriores: como el Padre, nos eligió en Cristo, nos predestinó en Cristo, fuimos redimidos en Cristo, unidos en Cristo, y sellados con el Espíritu Santo, que garantiza nuestro destino glorioso y como estas verdades espirituales están produciendo en los Efesios una vida llena de fe viva, llena de amor que obedece al Señor, que da testimonio del evangelio. Pablo está encarcelado en roma y hasta ahí le llega esta hermosa y fortalecedora noticia (nuestros hermanos en Éfeso que son gentiles son una iglesia ejemplar en fe y en el amor de Cristo) **3 Jn.1:4** *“No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad.”*

Y es que la fe genuina **Heb.11:1**, siempre tiene evidencias, es una fe que se puede observar por medio de los frutos, Abraham creyó, y le fue contado por justicia, ¿Cuál fue la evidencia? Que obedeció y salió de su tierra y parentela, así en nosotros, cuando nos llama a perdonar, servir, a santificarnos etc. detrás de cada acto de obediencia hay una corazón que le dice a Dios yo te creo; en cada acto de desobediencia, también se le dice a Dios, en esto no te creo; y por eso la desobediencia es un pecado mucho mas profundo y severo de lo que pensamos; y como hemos aprendido ya, la fe crece y madura, Abraham no fue un varón maduro en su fe que obedeció perfectamente desde el principio, sus primeros pasos tuvieron tropiezos, pero terminó entregando a su hijo Isaac, confiando totalmente en la voluntad del Señor, aunque no lo entienda, y aunque le hubiera parecido absurdo. Decir: “Tengo fe en que todo saldrá como yo quiero” hablan más de una confianza en nuestros propios deseos que fe en Dios. La fe bíblica dice: “Confío en Dios, aunque el resultado no sea el que yo esperaba.” (Que Dios es quien dice ser, y que hará lo que dice que hará)

Proverbios 3:5-6 A veces se piensa que: Si lo declaro con suficiente fe, Dios tiene que hacerlo.” Esto convierte la fe en una especie de poder para controlar las circunstancias o a Dios. La fe Bíblica nos dice: nuestra confianza está sometida a la voluntad de Dios. ¿Qué dice tu fe? ¿dónde está colocada tu confianza? ¿tu fe te lleva a paz o temor? ¿a obedecer o desobedecer? ¿tu fe es audible para quienes te rodean?

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	